

RÍO GUADAJÓZ

INFORMACIÓN GENERAL

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

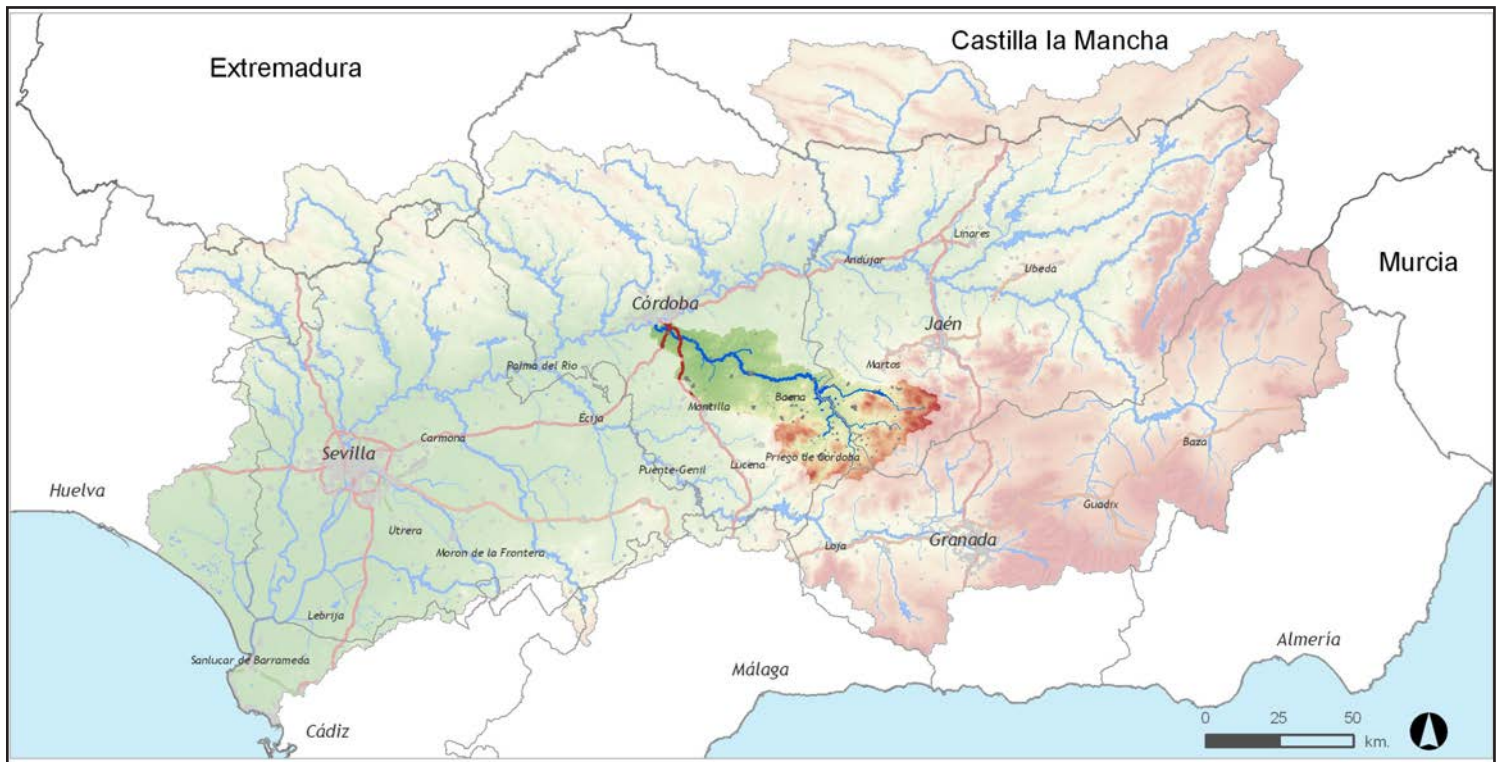
1. Extensión de la cuenca (km²): 2.415.
2. Longitud del río (km.): 180.
3. Nacimiento: Fuensanta de Martos (Jaén).
4. Desembocadura: Córdoba.
5. Desnivel total (m.): 920.
6. Pendiente media (milésimas): 5'11.
7. División administrativa:
 - Andalucía:
 - Córdoba: Baena, Córdoba, Castro del Río, Luque y Priego de Córdoba.
 - Jaén: Alcalá la Real y Alcaudete.

DATOS HIDROLÓGICOS

1. Precipitación media anual (mm/m²): 596.
2. Aportación media anual (Hm³): 393.
3. Régimen hídrico:
 - Tramo alto y medio: temporal.
 - Tramo bajo: permanente.
4. Régimen hidráulico:
 - Tramo alto y medio: rápido.
 - Tramo bajo: tranquilo.

OTROS DATOS DE INTERÉS

1. Embalses existentes: Vadomojón y Víboras.
2. Principales afluentes: Víboras, Salado, San Juan y Marbella.

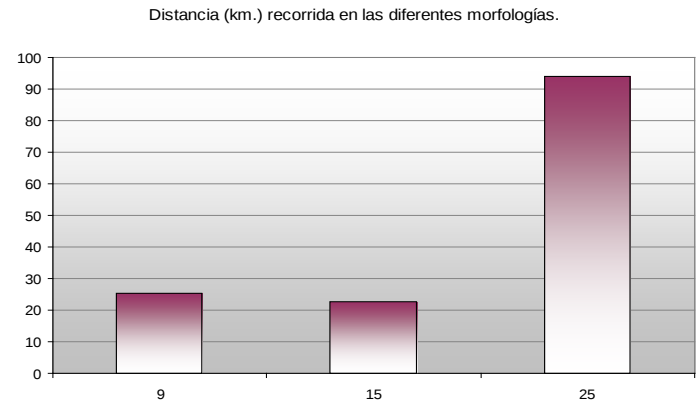


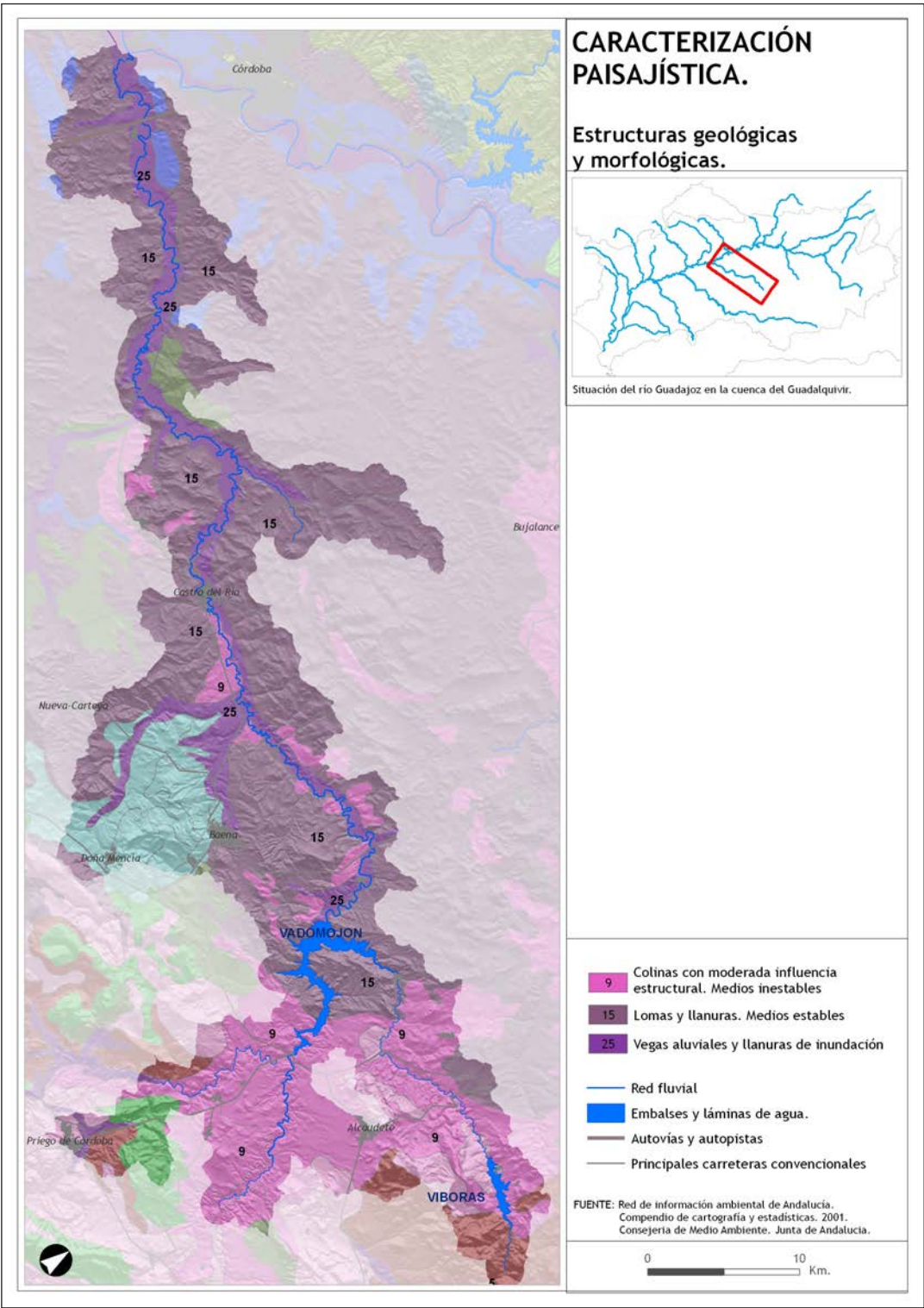


CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

ESTRUCTURA GEOLÓGICA Y MORFOLÓGICA

El Guadajoz atraviesa materiales de origen sedimentario en todo su recorrido. Hasta el embalse de Vadomojón surgen las margas yesíferas, areniscas y calizas del Triásico. Desde este punto hasta su desembocadura predominan las arenas, limos, arcillas, gravas y cantos cuaternarios característicos de los depósitos aluviales del propio río. Esta dualidad en cuanto a los materiales se traduce morfológicamente en dos situaciones diferenciadas en el entorno fluvial. En el curso alto (hasta el embalse de Vadomojón) el Guadajoz recorre cerros y colinas de comportamiento inestable (más afectados por los procesos erosivos). En los cursos medio y bajo la morfología que el río encuentra es la propia de las llanuras y vegas aluviales.





CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

CONDICIONES ESCÉNICAS

Respecto al desnivel global del río, este es de unos 500 m. en aproximadamente 150 km. de longitud. Se trata de un río que, a excepción del primer tramo situado en la Sierra de Alta Coloma, transcurre en todo su recorrido por zonas de campiña. Por ello tan sólo en la parte de la cabecera aparecen tramos con pendientes significativas.

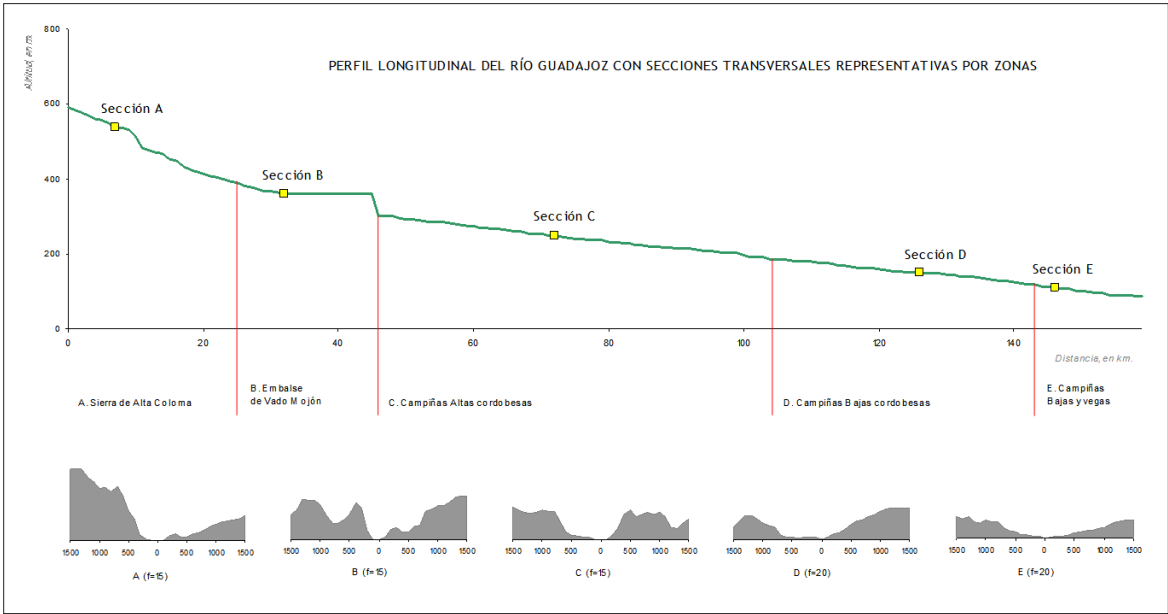
Desde el nacimiento del río Guadajoz hasta la llegada al embalse de Vadomojón, límite entre las provincias de Jaén y Córdoba, el río presenta los desniveles más heterogéneos, combinándose pendientes destacadas con zonas prácticamente llanas. Una vez que el río abandona el embalse, el Guadajoz tiene un perfil longitudinal muy homogéneo en todo su curso, no llegando a tener un último tramo donde las pendientes sean cercanas a 0, como aparecen en la mayor parte de los afluentes del Guadalquivir.

En cuanto a las secciones transversales realizadas al río, éstas se agrupan en dos bloques. El primero, correspondiente a la Sierra de Alta Coloma, representado por las dos primeras secciones A y B, se caracteriza por la presencia de significativos relieves en las

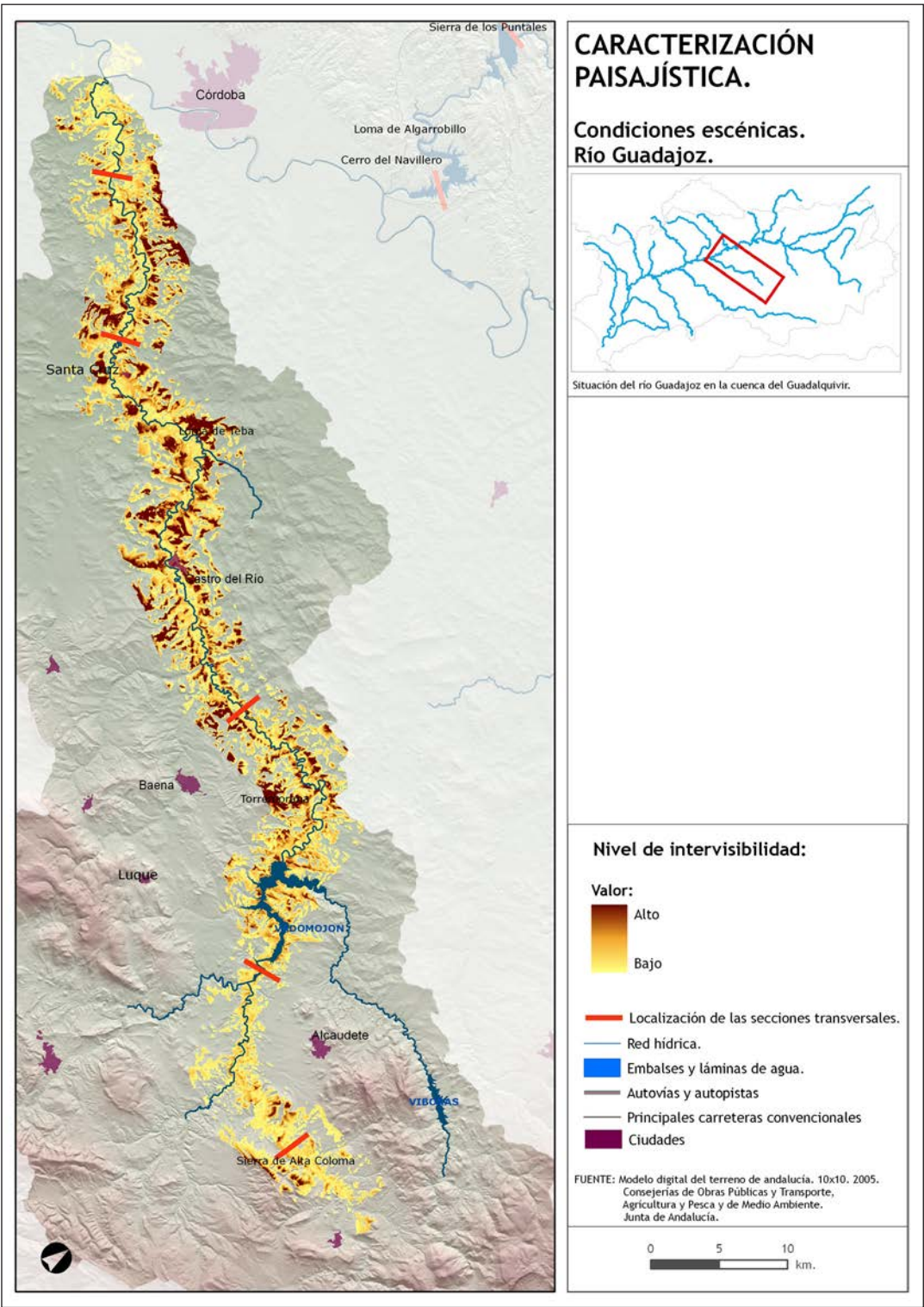
proximidades del río, con diferencias altitudinales que en algunos casos se acercan a los 400 m., apareciendo flanqueados por terrenos elevados y llanuras de inundación que conforman las márgenes fluviales.

La sección C, realizada en el tramo correspondiente al término municipal de Baena, presenta un perfil en el que la orografía comienza a ser menos elevada que las dos anteriores –en este caso las diferencias altimétricas con respecto al río no superan los 100 m.-. Se trata de un tramo intermedio entre la zona de sierra y los tramos bajos, donde apenas existen elevaciones destacadas en las proximidades del cauce. Dicho tramo corresponde a la zona de la campiña cordobesa, y de ahí las elevaciones suaves en el entorno del río.

Las dos últimas secciones transversales (D y E), ya en el término de Córdoba, presentan unos perfiles donde no existen elevaciones destacables en las márgenes. Los terrenos colindantes al cauce corresponden a la llanura de inundación.



Aunque no permiten delimitar de manera rotunda un pasillo escénico en torno al Guadajoz, las colinas y lomas campiñesas que conforman el entorno paisajístico de dicho río propician una significativa intervisibilidad a lo largo de todo el recorrido. Los citados relieves ofrecen un buen número de puntos de observación sobre el río, algunos de ellos de gran impronta paisajística, como Torremorana, pico de 680 metros en las inmediaciones de Baena. Aguas más abajo, entre los términos de Castro del Río y Córdoba, se presenta otra de las zonas destacadas en términos de visibilidad: la Loma de Teba.

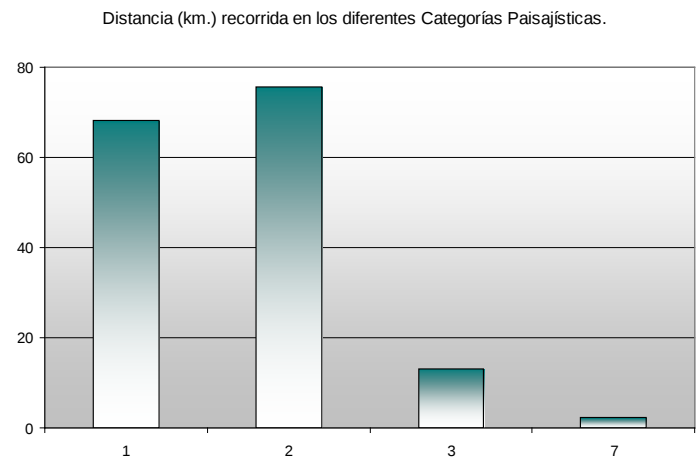


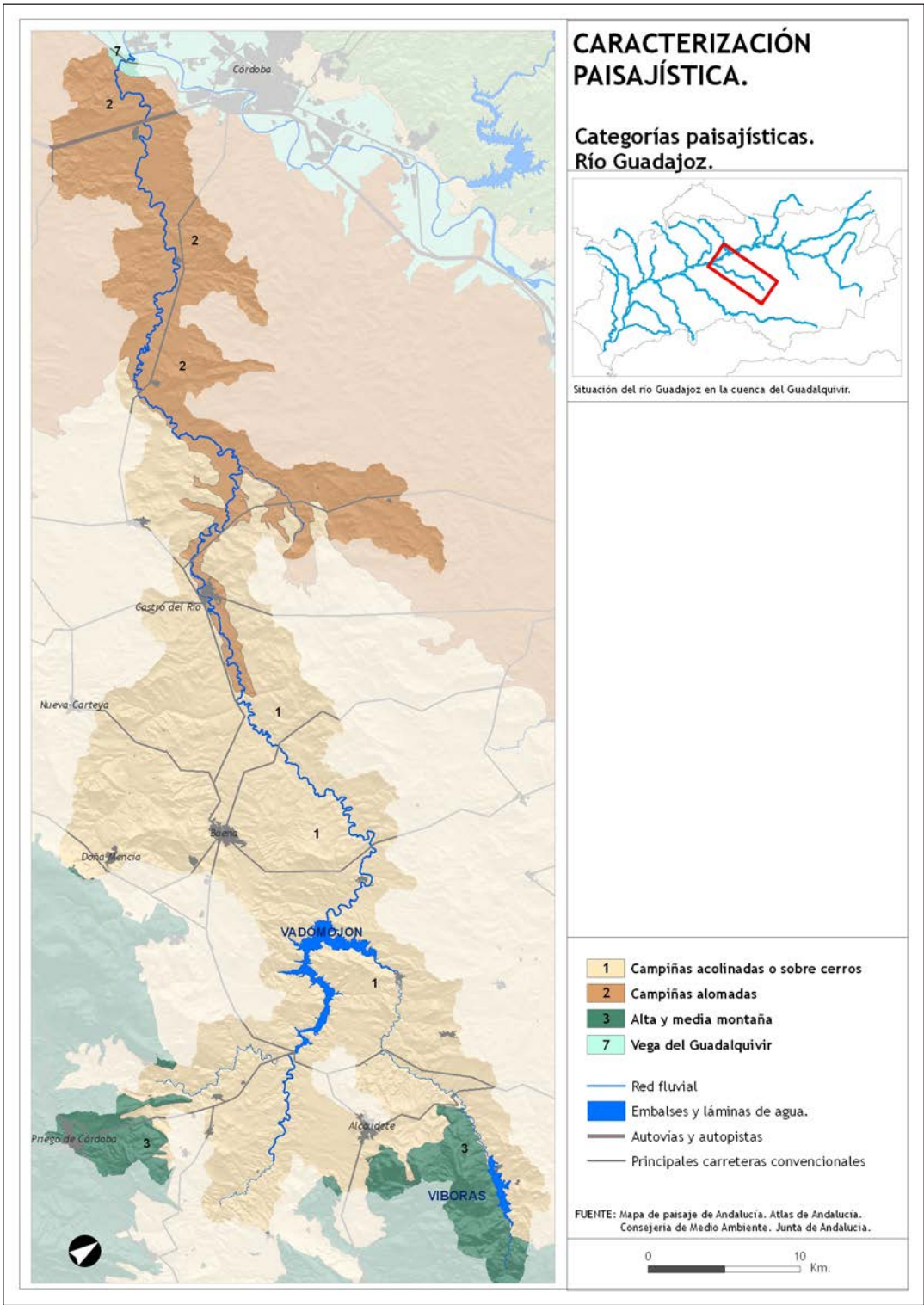
CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

CATEGORÍAS PAISAJÍSTICAS

El entorno fluvial del río Guadajoz está compuesto fundamentalmente por paisajes campiñeses. Así, las campiñas acolinas acompañan al Guadajoz en un 48'2% de su recorrido, mientras que las campiñas alomadas lo hacen en un 47'5%.

Sólo en la cabecera y en la desembocadura del río aparecen de forma testimonial otras dos categorías paisajísticas, las correspondientes a paisajes de alta y media montaña (en el nacimiento) y las vegas fluviales del Guadalquivir (en la desembocadura).





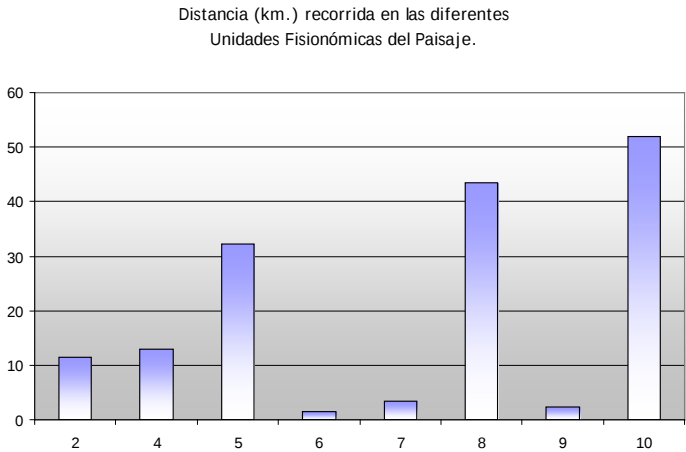
CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

UNIDADES FISIONÓMICAS DE PAISAJE

Prácticamente desde el nacimiento del río, la principal unidad fisionómica por la que transcurre el Guadajoz corresponde a las zonas de agricultura de regadío, muy vinculada a la llanura aluvial que conforma casi un tercio del entorno paisajístico del río. Le sigue en importancia por su presencia la unidad fisionómica de paisaje natural con predominio de formaciones arbóreas.

Estas dos unidades conforman un pasillo por el que discurre el río en la mayor parte de su recorrido. Junto a ellas, en las inmediaciones del río, se constata la presencia de paisajes agrícolas de porte arbóreo y herbáceo. Los primeros alcanzan una mayor significación en el tramo medio, entre el embalse de Vadomojón y la localidad de Castro del Río, coincidiendo con las campiñas acolinas. Por su parte, los paisajes agrícolas de porte herbáceo son más frecuentes en las campiñas alomadas.

Tras estas tres unidades fisionómicas descritas, aparecen otras con menor presencia en el curso del Guadajoz. La principal de ellas corresponde a los embalses y láminas de agua (embalses de Víboras y de Vadomojón). El resto de unidades fisionómicas presentes son los paisajes construidos (Castro del Río) y paisajes naturales, tanto con predominio de formaciones arbustivas como rala o escasa. Estas últimas unidades se localizan fundamentalmente en el curso medio y alto, en la categoría de campiña acolinada.





CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

ESPACIOS EDIFICADOS Y ACCESIBILIDAD

Espacios edificados

El único núcleo principal que el Guadajoz atraviesa es el de Castro del Río, aunque también están presentes en las márgenes del río algunas pedanías y núcleos secundarios diseminados, repartidos a lo largo del curso.

Castro del Río se asienta sobre la propia llanura de inundación del Guadajoz, aunque su casco histórico aprovecha una leve prominencia que se destaca sobre la citada llanura. El borde fluvial del núcleo es nítido y las superficies edificadas se intercalan con las huertas y ruedos en regadío.

El principal núcleo secundario bordeado por el Guadajoz, Alben-dín (perteneciente a Baena), se sitúa en la mitad superior del curso del río, en las laderas del valle. En este caso el río no toma contacto directo con el núcleo, ya que el espacio de transición de ambos está ocupado por las huertas vinculadas a la población.

En las inmediaciones del embalse de Vadomojón, atravesado por el río Víboras, se asienta el núcleo de Noguerones, entidad de población secundaria del municipio de Alcaudete. Al igual que en Castro del Río, el curso fluvial atraviesa el núcleo dividiéndolo en dos mitades desiguales. Las márgenes más inmediatas del río están ocupadas por parcelas de huertas y regadíos vinculadas al propio núcleo urbano, a semejanza de los ruedos, y funcionan como espacios de transición entre el cauce y la edificación.

En el curso bajo, ya en el municipio de Córdoba, aparecen algunos asentamientos diseminados y recintos industriales dispersos de menor importancia, entre los que destacan las urbanizaciones Santa Cruz y Huerta Nueva.

A ambos lados del río y sus embalses (tomando 1.000 metros de referencia a cada margen) se concentra un total aproximado de 11.800 habitantes, excluyendo la población rural en diseminado, asentándose la mayor parte de esta población en el núcleo de Castro del Río.

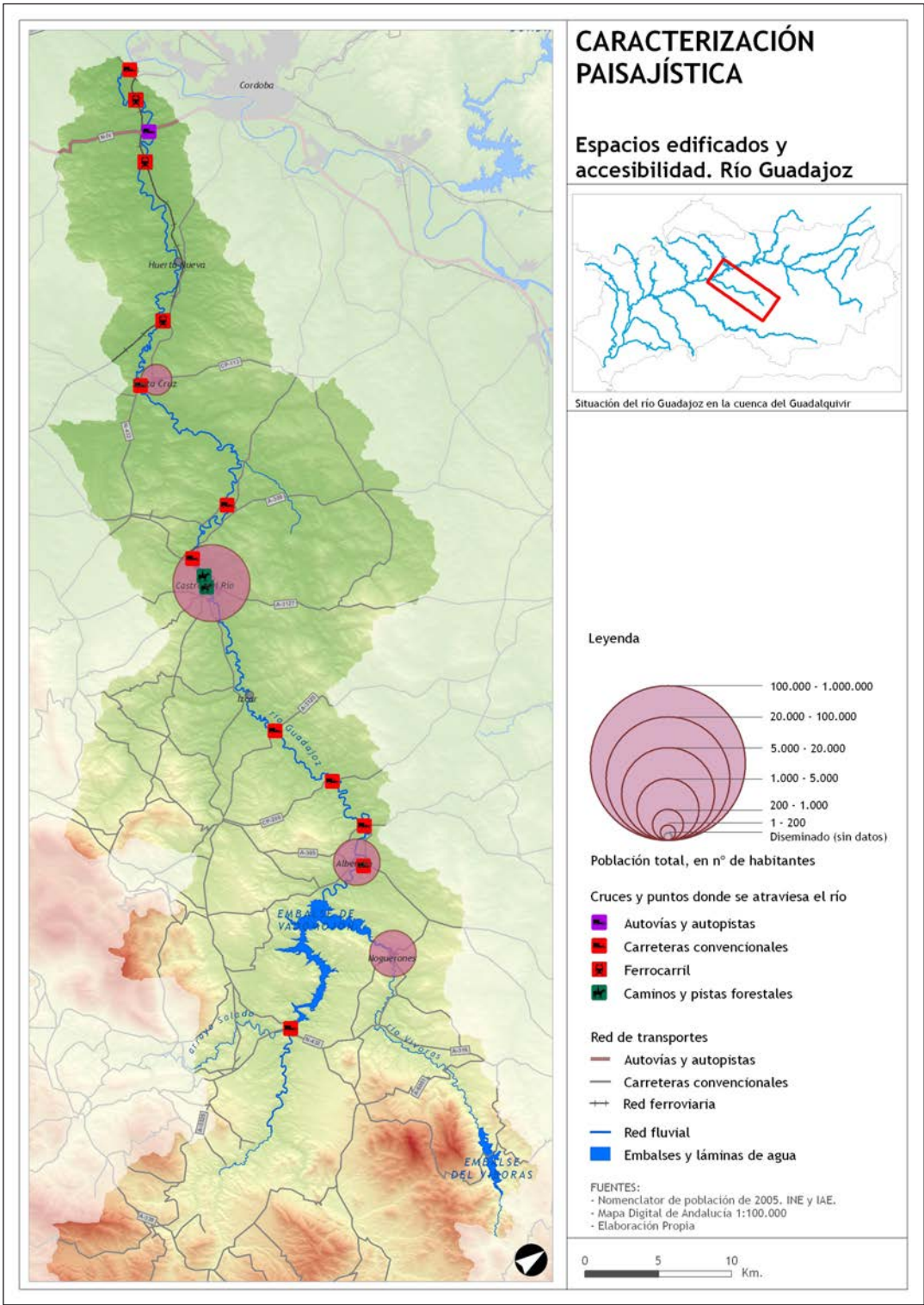
Accesibilidad

El valle del río Guadajoz funciona como corredor infraestructural para conectar Córdoba y la vega del Guadalquivir con las serranías subbéticas y con la aglomeración urbana de Granada. Es por ello que en la mayor parte de su recorrido aparecen carreteras de primer y segundo orden que discurren paralelas al eje fluvial. La principal carretera que da accesibilidad a todo el valle es la N-432 de la Red de Interés General del Estado (RIGE), que sigue la dirección natural del río y en varios tramos circula paralela sobre la misma llanura aluvial. Los núcleos de población situados a lo largo y ancho de la campiña de Córdoba se conectan por medio de una densa red relacional de carreteras, y el Guadajoz, que divide esta campiña longitudinalmente, se ve atravesado sucesivamente por carreteras de la red complementaria, intercomarcal y provincial.

El tramo bajo del río se ve también acompañado por la vía férrea convencional que conecta Córdoba con la estación de Bobadilla y que discurre paralela al río durante 17 km.

La red de vías pecuarias se distribuye de forma desordenada por toda la superficie de la campiña y en ocasiones se sirve del trazado del río como eje de comunicación. Las vías pecuarias atraviesan el río en muchos puntos y en determinados tramos vía y río discurren paralelos. Entre estas últimas vías sobresalen la Vereda de Guadajoz, el Cordel de Córdoba a Granada y el Cordel de Córdoba a Jaén.

Este alto grado de conectividad se pone de manifiesto en la multitud de cruces y puntos de acceso al cauce del Guadajoz, que se ve jalonado por multitud de puentes, viaductos para el ferrocarril y algunos vados de forma regular a lo largo del trazado del río.



RECURSOS AMBIENTALES, PATRIMONIALES Y SOCIOCULTURALES

VALORES AMBIENTALES

El río Guadajoz no atraviesa ningún espacio protegido integrado en la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA) o en los antiguos Planes Especiales de Protección del Medio Físico (PEPMF). Tan sólo se aproxima al conjunto de lagunas endorreicas del Conde, el Chinche y Laguna Honda, declaradas Reservas Naturales, y a las Salinas de Duernas, catalogada como Zona Húmeda Transformada. Sí es cierto que bastantes de sus riberas (presentes en el 78 % del recorrido del río) están incluidas en la propuesta de Lugares de Interés Comunitario (LICs) de la Red Natura 2000.

El estado de la ribera varía constantemente a lo largo del río. De hecho, los puntos de muestreo con mejores niveles de calidad ambiental se intercalan con otros de valor muy diferente. Se puede concluir que las riberas presentan un estado medio de calidad ambiental, en el que las riberas en buen y mal estado de conservación se distribuyen espacialmente de manera desigual por el curso del río.

USOS PÚBLICOS, SOCIALES Y RECREATIVOS

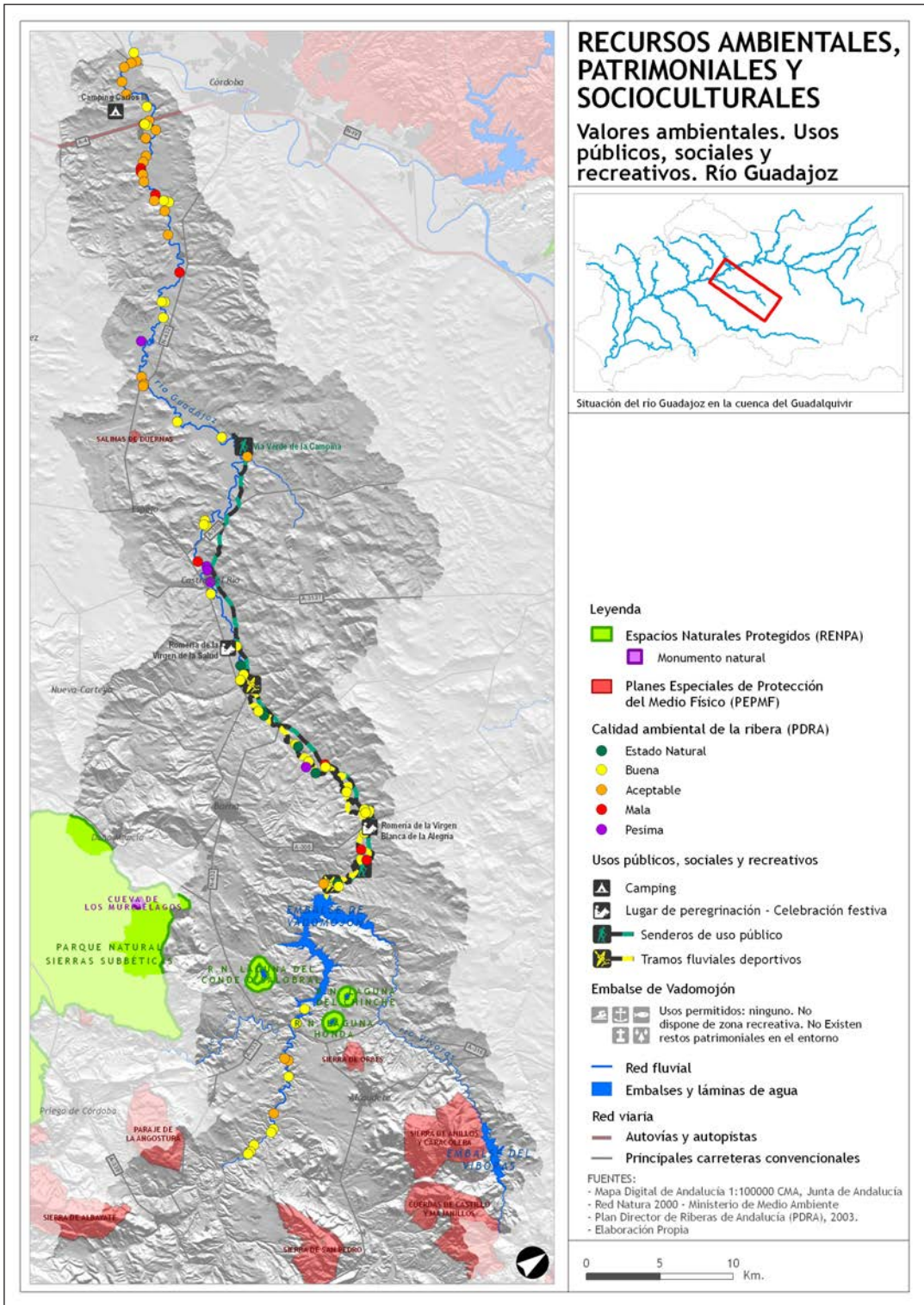
El Guadajoz no se caracteriza por albergar un número significativo de usos públicos y recreativos. La ausencia de espacios naturales protegidos a su alrededor y el predominio de usos agrícolas en la mayor parte de su entorno pueden explicar esta circunstancia.

Sin embargo, este río presenta algunas manifestaciones sociales y recreativas discretas, puntuales y longitudinales a lo largo de su recorrido.

De un lado, los contornos inmediatos del Guadajoz albergan algunos yacimientos y zonas arqueológicas de importancia desde el punto de vista científico y divulgativo. También se desarrollan en las riberas del río manifestaciones etnográficas y religiosas como la romería de la Virgen Blanca de la Alegría (aguas abajo del núcleo de Albendín) y la romería castreña de la Virgen de la Salud (algunos kilómetros aguas arriba de la población de Castro del Río).

Igualmente, se encuentra el sendero de gran recorrido del Cordel de la Campiña (GR-43), que dentro de su trayecto total (Córdoba-Albendín) discurre junto al río a lo largo de unos 40 km. en su curso medio, desde aguas abajo de Castro del Río hasta las inmediaciones de Albendín. Este sendero viene a ser el recurso de uso público y recreativo más relevante de todo el recorrido del Guadajoz, dada su longitud y el creciente atractivo que despierta como recurso turístico y ambiental. Parte del tramo fluvial que se ve acompañado por esta vía pecuaria recibe algunos usos deportivos, principalmente vinculados a deportes náuticos en aguas poco profundas (piragüismo).

El embalse de Vadomojón, único embalse que regula el curso principal del río Guadajoz, no presenta ningún uso o actividad de carácter público y social, si bien están previstas las instalaciones y dotaciones para las prácticas lúdicas y deportivas.



RECURSOS AMBIENTALES, PATRIMONIALES Y SOCIOCULTURALES

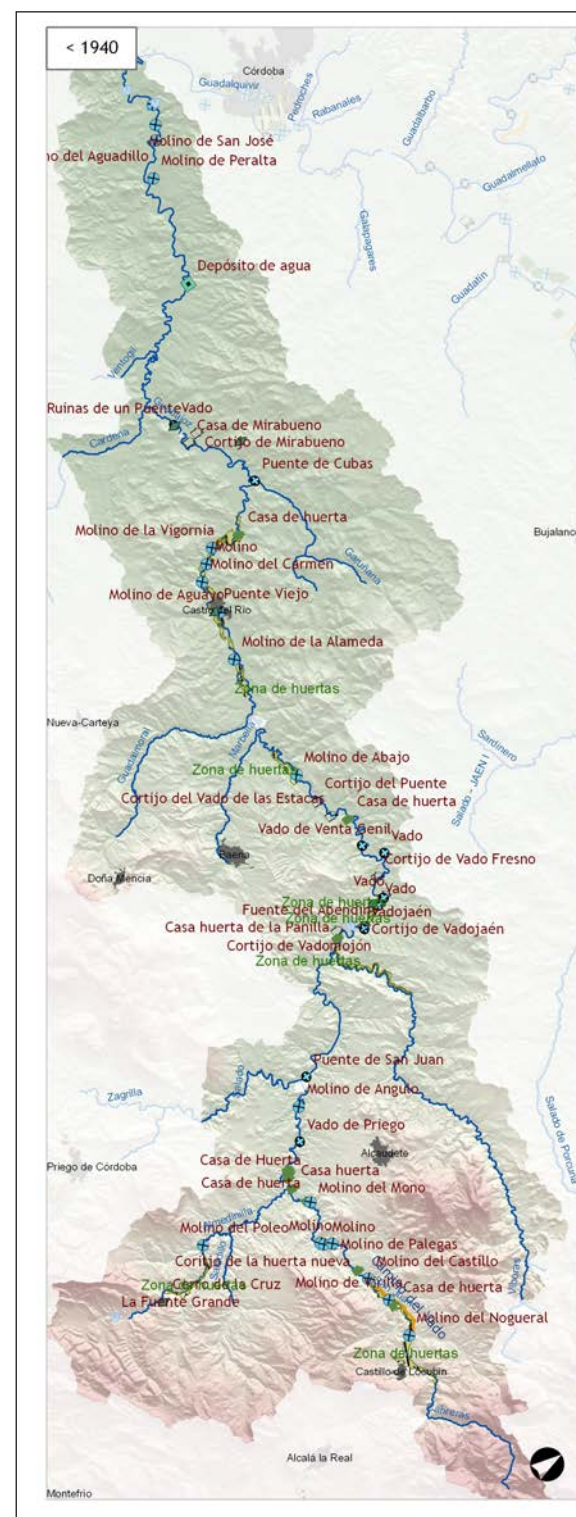
ANÁLISIS TOPONÍMICO

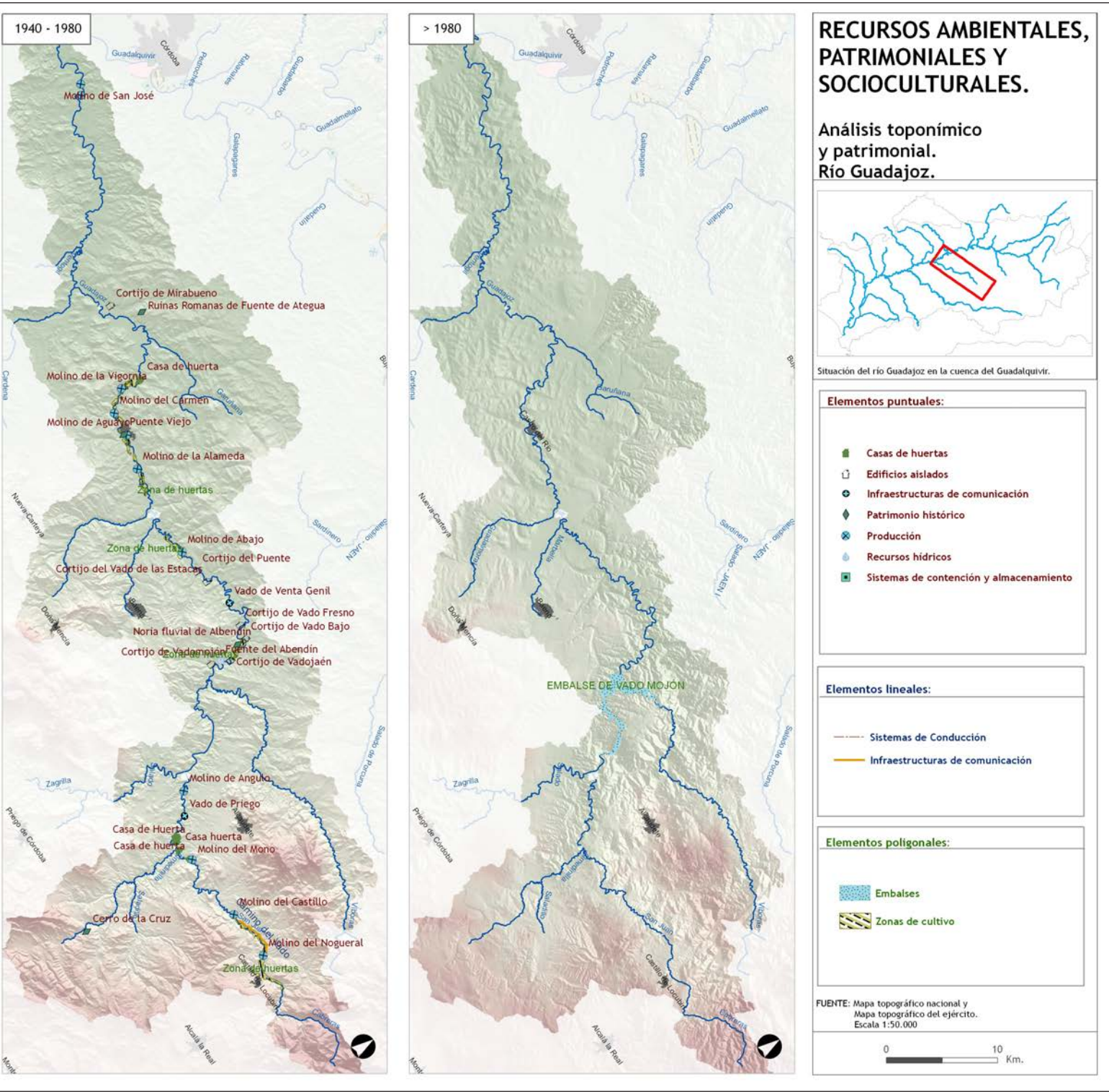
La falta de cartografía posterior a 1980 en la zona alta de la cuenca del Guadajoz impide realizar un análisis cronológico completo de los topónimos relacionados con el ámbito fluvial. Sin embargo, la distribución de los topónimos presentes en la cartografía anterior a 1940 y la comprendida entre esta fecha y 1980 muestran una evolución parecida a la ocurrida en otras subcuencas del Guadalquivir. Los elementos encontrados en el Guadajoz se distribuyen de forma regular a lo largo de todo el tronco del río, existiendo densidades mayores en el tramo alto y medio, donde se localizan las zonas de huertas.

En la cartografía anterior a 1940 se observa una concentración destacada de topónimos aguas abajo del río San Juan Cabrerías, donde aparece la estructura tradicional de caminos, vados (Camino del Vado), huertas y molinos. Hasta las cercanías de la localidad de Castro del Río, el tronco del Guadajoz presenta dicha estructura, y a pesar de contar con una densidad destacada en todo el recorrido, sobresalen las zonas más cercanas a los núcleos de población, como Castillo de Locubín, Alcaudete o Baena. Aguas abajo de la localidad de Castro del Río son pocos los topónimos que aparecen en el ámbito fluvial, además de no contar con una distribución espacial definida.

Como se ha dicho anteriormente, en la cartografía posterior a 1940 y anterior a 1980 se observa una disminución en el número de topónimos relacionados con el ámbito fluvial. Sin embargo, no se trata de una reducción tan drástica como las ocurridas en otras subcuencas del Guadalquivir, pues es la cuenca del Guadajoz una de las que mejor conserva la distribución espacial de elementos relacionados con el ámbito fluvial. En general, son los molinos y los vados los elementos que más desaparecen, produciéndose de una forma muy leve.

Por último, la cartografía posterior a 1980 –las pocas hojas que existen para la cuenca del Guadajoz– muestra un descenso radical del número de elementos, aumentando, como en otras subcuencas, el número de sistemas de contención de agua (embalse de Vadomojón).



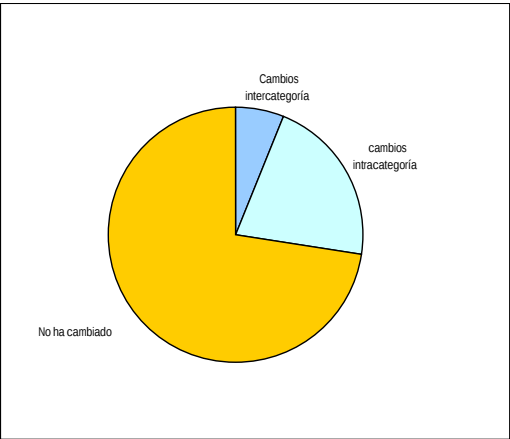


DINÁMICAS, IMPACTOS Y PRESIONES

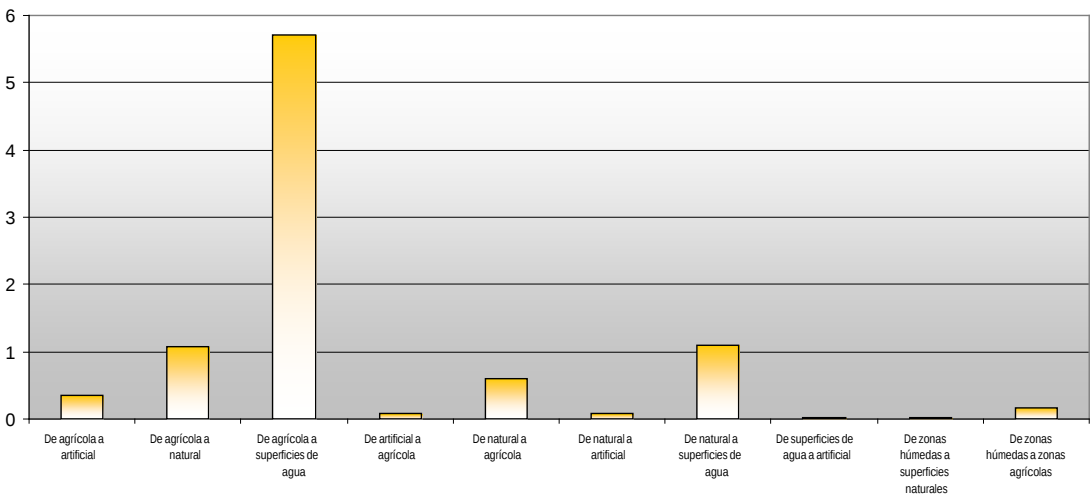
DINÁMICAS RECIENTES

Las transformaciones más relevantes en las riberas y márgenes del río Guadajoz se han desarrollado a raíz de la construcción del embalse de Vadomojón, que ha propiciado la inundación de terrenos ocupados previamente por usos agrícolas y usos naturales. Junto a estos, otros cambios relevantes son los originados en las inmediaciones del núcleo de Castro del Río, que han llevado a transformar en suelo edificado parcelas anteriormente destinadas al aprovechamiento agrícola.

Al margen de estos cambios, en el entorno fluvial se han ido produciendo igualmente cambios de uso entre los espacios agrícolas y naturales. Así, en el entorno de determinados tramos, superficies cultivadas se han ido transformando en formaciones naturales, mientras que en otros casos el cambio ha sido inverso, incrementándose el espacio roturado a costa de suelo con vocación natural.

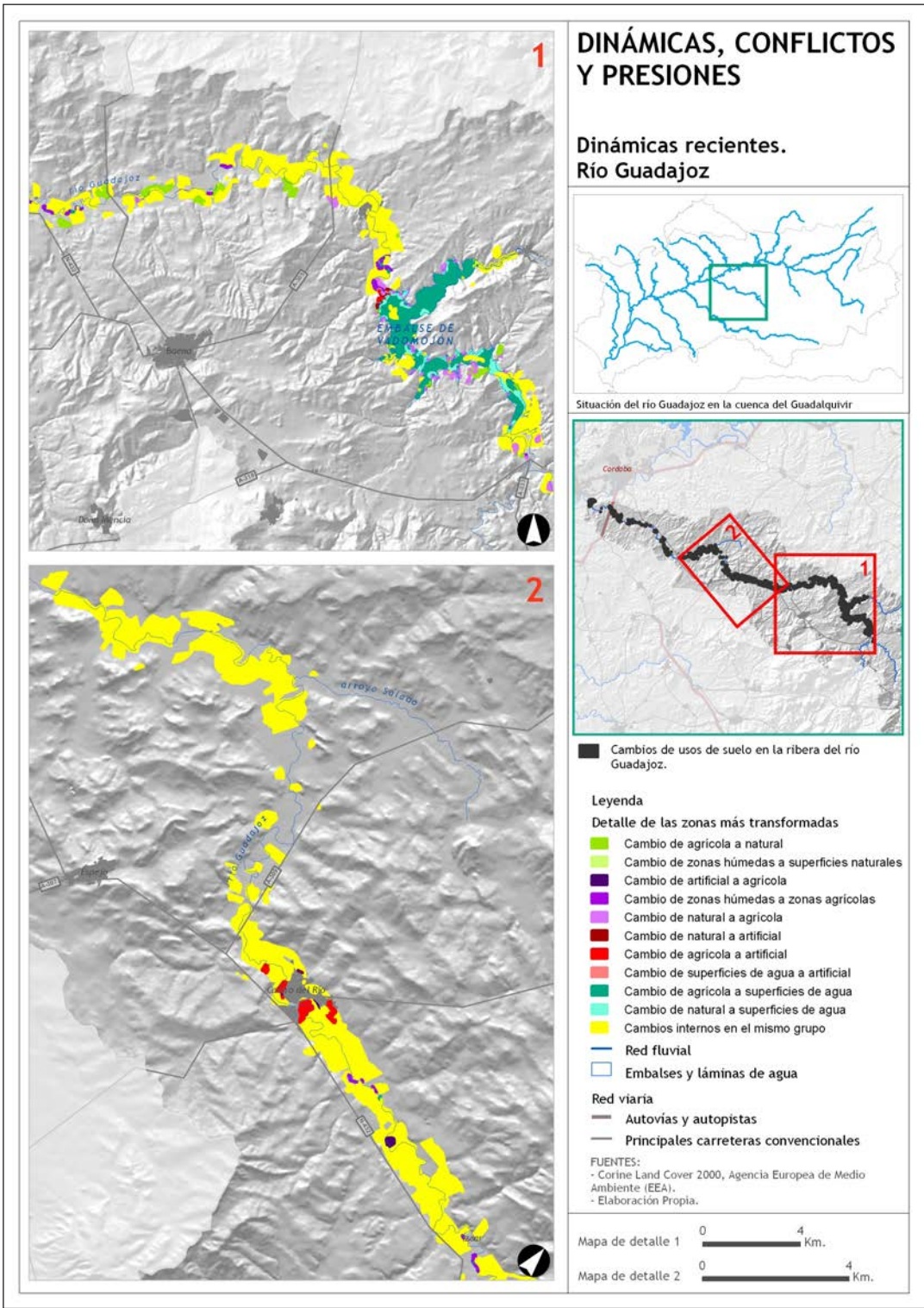


Superficie (km2) con cambios de usos.



IMPACTOS Y PRESIONES

El río Guadajoz no presenta grandes conflictos ambientales a lo largo de su recorrido. Tan sólo debe destacarse la presencia de nitratos en sus aguas procedentes de las actividades agrícolas, fundamentalmente por el uso de productos químicos para el cultivo del olivo.



CONCLUSIONES

El río Guadajoz no presenta diferencias significativas a lo largo de su recorrido. El análisis de las anteriores características relacionadas con el paisaje muestra un comportamiento homogéneo a lo largo del recorrido. Las escasas diferencias derivan de los factores físicos y morfológicos, que permiten dividir el Guadajoz en dos sectores sensiblemente distintos, separados por el embalse de Vadomojón:

1. **Nacimiento – embalse de Vadomojón.** Este primer sector corresponde al curso superior del río. Presenta unos niveles de fragilidad visual moderados, inferiores a los constatables en el resto del río. Esto se explica por la orografía del entorno fluvial, ligeramente escarpada y aconcinada (lo que reduce las condiciones de visibilidad), y por la menor presencia de vías de comunicación en este tramo del río.
2. **Embalse de Vadomojón - desembocadura.** Este segundo sector se distingue del primero por presentar condiciones escénicas y orográficas que incrementan sensiblemente los valores de fragilidad visual del río. A ello hay que añadir la mayor densidad de la red infraestructural viaria a lo largo de este segundo sector del río, que contribuye a establecer estos altos valores de fragilidad.

Son estas diferencias escénicas, orográficas y de accesibilidad las que permiten establecer una diferenciación entre los tramos altos y bajos del río, ya que el resto de características son, por lo general, comunes a todo el recorrido del mismo. El grado de calidad del paisaje en el entorno fluvial del río Guadajoz se ve reducido por la ausencia de espacios naturales de importancia, aunque existen otros factores que compensan esta carencia en el nivel de calidad paisajística del río. Destacan en este sentido la presencia de algunos referentes patrimoniales, como las norias y molinos que se distribuyen a lo largo del recorrido del río (alguna de ellas, como la noria de Albendín, aún sigue en funcionamiento). También es llamativa la conjunción entre la vegetación de ribera y pequeñas

superficies de regadío y huertas en distintos sectores fluviales, que propicia una significativa diversidad escénica en el contexto campestre en el que se inserta el curso fluvial. Igualmente, las manifestaciones recreativas y culturales que se desarrollan en el cauce y márgenes del río (muy especialmente en los tramos intermedios, comprendidos desde el embalse de Vadomojón hasta aguas abajo de Castro del Río) favorecen la consideración social de los paisajes fluviales del Guadajoz.

En suma, los niveles de calidad del paisaje son medios, ya que la ausencia de espacios naturales singulares se ve equilibrada con la presencia de otros hechos y factores relevantes (patrimonio hidráulico, manifestaciones sociales) o la significativa presencia del bosque de ribera y las huertas en regadío.

Por lo tanto, las medidas que se tomen en el entorno fluvial del Guadajoz deben ir encaminadas a la restauración y acondicionamiento ambiental de las riberas que se pudieran encontrar en peor estado de conservación. Asimismo, son recomendables las iniciativas orientadas a la recuperación del patrimonio más estrechamente vinculado al río y al regadío (molinos, norias...). Otro de los mayores potenciales del Guadajoz estriba en la importante red de caminos y vías pecuarias que articulan grandes tramos del río, que favorecen la accesibilidad y los usos públicos del entorno fluvial.

